



Hoteles de todo tipo



Antes de leer

- Poned en común vuestra experiencia sobre los diferentes tipos de alojamiento que conozcáis.

Durante la lectura

- Lee el siguiente texto y comprueba si aparecen las palabras y expresiones que ya conoces.

Después de leer

- Comparad vuestros comentarios iniciales con lo expuesto en la lectura.
- En parejas o pequeños grupos, ponedle título a cada párrafo.
- ¿De cuántas posibilidades hoteleras se habla en el texto? ¿Cuáles son sus características?

La Organización Mundial de Turismo (OMT) es la encargada de determinar y unificar los criterios en cuanto a la clasificación hotelera. Este trabajo todavía no está terminado y, de momento, cada país decide qué requisitos deben cumplir los hoteles para obtener las estrellas con las que se establece su categoría. Pueden ir de una a cinco en función de su comodidad y de los servicios que ofrecen.

Sólo existen dos hoteles en el mundo que tienen categoría de siete estrellas! Uno es el Burj Al Arab (la Torre de los Árabes), construido sobre una isla artificial a 250 metros de la costa de Dubai, en los Emiratos Árabes Unidos. El otro es el Town House Galleria Hotel en Milán (Italia), ubicado en las míticas galerías de Vittorio Emanuele II. Se habla ya de la construcción de dos hoteles más: el que se abrirá en las islas Turcas y Caicos (Bahamas) y el futuro hotel de siete estrellas, bajo el mar, en Estambul.

Pero si nuestro presupuesto es más modesto, podremos alojarnos en hoteles de una y dos estrellas, en residencias, en pensiones y en hostales. En general, están ubicados en el centro de las ciudades, no disponen de servicio de restaurante pero sí ofrecen desayuno y son una buena opción para «mochileros» y jóvenes. Las pensiones suelen, además, ofrecer comida casera y un trato familiar.

Si lo que buscamos es un hotel cómodo pero sin grandes lujos y situado en zonas turísticas, optaremos por el de tres estrellas. Cuentan con servicio de restaurante y pequeña restauración las 24 horas, además de una amplia oferta turística: espectáculos, excursiones, visitas, etc. Algunos tienen instalaciones para los más pequeños, miniclubs, y servicio de guardería.

Los hoteles de categoría superior son los de cuatro y cinco estrellas. Suelen ofrecer a los clientes servicios

lectura



complementarios de ocio, *jacuzzi*, zona de *spa*, además de contar con zonas comerciales con *boutiques*, joyerías, tiendas de regalos, etc. Su ubicación permite a los huéspedes disfrutar del paisaje y de las comodidades de las zonas de recreo: puerto deportivo, pistas de esquí o vistas espectaculares. También organizan congresos e incentivos para empresas.

Y si lo que queremos es escapar del ruido y de la vida estresante de la ciudad, ¿qué mejor que retirarnos a una casa rural? En los últimos años, son muchas las personas que han restaurado antiguas casas de labranza en pequeños y acogedores hoteles en medio del monte o del campo. Nos ofrecen unos días de descanso, de vida sana y de naturaleza. Tienen, en general –al igual que las pensiones–, la gran ventaja de ser llevadas por los dueños. Eso garantiza un trato muy personalizado.

España dispone, además, de una cadena pública de establecimientos hoteleros, normalmente de cuatro estrellas: los Paradores. El primer parador de lujo fue creado por el rey Alfonso XIII en 1928. Pretendía así atraer un turismo con poder adquisitivo que ayudara a preservar edificios artísticos y colaborar al desarrollo de regiones con pocos recursos económicos. Ahora son ya noventa los hoteles que ocupan castillos medievales, fortalezas árabes, monasterios, antiguas casas de señorío y palacios en todas las regiones españolas. Combinan una arquitectura excepcional con la gastronomía basada en los productos de cada región, y un ambiente cuidado y agradable.